

4 pasos para evitar que tu mascota se estrese durante la mudanza

¿Estás pensando en mudarte y te preocupa la adaptación de tu mascota al nuevo hogar? Con una buena planificación, podrás reducir su estrés al mínimo. Aquí te contamos cuáles son los 4 pasos para lograr esa meta.

A. La preparación previa: crear una rutina

El estrés en las mascotas surge del cambio repentino de rutinas y de olores familiares. La preparación previa comienza 4 o 6 semanas antes de la mudanza.

En ese tiempo, hay que mantener horarios fijos de alimentación, paseos y juego, incluso mientras se está guardando todo en cajas y canastos.

Para los perros en particular, es fundamental incrementar los paseos diarios de un 20 a un 30% con el fin de quemar energía y liberar endorfinas. Además, hay que crear una “caja segura”. Se trata de poner en una bien grande sus juguetes, su cama y su comida, de modo que el animal asocie el embalaje con algo positivo.

Los gatos, por su lado, son especialmente sensibles. En la época de la mudanza es preciso colocar feromonas sintéticas –en difusores– en las habitaciones principales. Esas feromonas imitan las marcas naturales felinas y reducen la ansiedad en un 70%, según diversos estudios.

Si las mascotas son aves, conejos, conejos de Indias o

hamsters, es bueno cubrir sus jaulas parcialmente durante el embalaje con la meta de bloquear todo estímulo visual estresante.



B. El día de la mudanza: minimizar el caos

Durante el día de la mudanza se produce el pico de estrés. La clave está en no involucrar a la mascota.

Para eso hay que llevarla a la casa de un familiar cercano, a un pet hotel o a una veterinaria con servicio de guardería. Los costos de estas opciones hay que considerarlos como una inversión, ya que evitan que los animales hagan destrozos o se fuguen.

Si no es posible ello, hay que crear un “refugio temporal” en una habitación. Se mantendrá ahí al animal con la puerta cerrada y se dispondrá agua fresca, una caja sanitaria para el

caso de los gatos, juguetes y música suave –en Spotify existen playlists de sonidos armonizantes–.

Es preciso no administrar sedantes sin receta veterinaria. Una advertencia: un perro estresado puede morder a las personas de la empresa mudadora, complicando más ese día tan particular.

C. La llegada al nuevo hogar: reconstruir el territorio paso a paso

Al llegar a la nueva casa, departamento o PH, no hay que liberar a la mascota inmediatamente. Primero de todo es necesario vaciar su caja: la que contiene la cama, la comida y sus juguetes favoritos.

Los expertos recomiendan dejar que el animal explore el nuevo espacio en sesiones cortas de 15 a 30 minutos, con correa para el caso de los perros.

Los olores son cruciales. Se hace imprescindible frotar una manta usada en la cama vieja de la mascota y colocarla en el nuevo sitio para transferir “su esencia”.

Para los gatos territoriales, se sugiere situarlos al principio en una habitación con todo lo necesario durante 3 a 5 días. En las familias con múltiples mascotas, hay que separar las liberaciones a fin de evitar las peleas por el dominio de los metros cuadrados.



D. El largo plazo: monitorear y ajustar

Los primeros 7 a 14 días posmudanza son trascendentes. En ese lapso se hace necesario detectar las señales de estrés en el animal: pérdida de apetito, lamido excesivo, aislamiento o agresividad.

Si persisten, habrá que hacer una consulta con el veterinario. Otra práctica necesaria es incorporar juegos diarios y entrenamiento positivo sin castigos.

La tecnología es una clara aliada en esta etapa. Por ejemplo, las cámaras que permiten monitorear el comportamiento de la mascota cuando la familia está fuera de casa. Lo mismo sucede con las aplicaciones o apps para los recordatorios de las rutinas.

Todo esto además ayuda a preservar el valor de valor de la

propiedad, ya que las mascotas estresadas pueden dejar olores que afectarán el precio de reventa.

Beneficios para toda la familia

Una mudanza sin estrés para la mascota mejora su bienestar, y también el de su familia. Es bien sabido que una mascota feliz contribuye a la armonía de todos los habitantes de la propiedad.



Nuestra experiencia

Muchos de los integrantes de Pozzi Inmobiliaria tenemos mascotas, de modo que entendemos perfectamente cómo se sienten ellas antes un cambio de domicilio. Por eso ayudamos a nuestros clientes a encontrar una nueva propiedad y, a la vez, a solucionar la mudanza en todos sus aspectos.

Creemos que la mudanza debe ser percibida como un paso hacia

adelante en la búsqueda del bienestar y de nuevos proyectos, más que en un momento de nervios y confusión. horrar miles de dólares, un gran estrés emocional y otros problemas no menores.